El Rito del Herniado de Lobera de Onsella es una tradición ancestral única en España, que se celebra en la noche de San Juan (23 de junio o el sábado más cercano) en esta localidad de las Cinco Villas, Zaragoza.

Este ritual, de carácter médico y simbólico, busca la curación de hernias, principalmente en niños, mediante el paso de los afectados a través de un roble joven rajado, en el bosque de La Mosquera, al que se le atribuyen propiedades mágicas.



Origen y significado

Historia: El rito tiene raíces posiblemente indoeuropeas, adoptado por romanos y cristianizado posteriormente, con constancia de su práctica desde mucho antes del siglo XX. El primer documento gráfico data de 1926, y el primer testimonio escrito es de 1943, cuando el etnólogo Ramón Violant i Simorra destacó en su libro El Pirineo Español que en Lobera de Onsella este ritual se conserva “en toda su pureza y con mayor solemnidad” en comparación con otros lugares de Cataluña y Aragón.

Simbolismo: el paso del niño por un roble rajado representa un renacimiento, vinculando su curación con la supervivencia del árbol. Se basa en la creencia de que la noche de San Juan, considerada mágica, y los robles del bosque de La Mosquera tienen poderes curativos. Según la tradición, si el árbol sana tras ser rajado y vendado, el niño o adulto que pasó por él también se curará de su hernia.

Contexto histórico: Antiguamente, atraía a personas de Aragón, Navarra e incluso el sur de

Francia, tanto niños como adultos con hernias. Hoy, el ritual se ha transformado en una recreación simbólica, donde suelen participar bebés nacidos durante el año, y con antecedentes familiares en el pueblo, aunque no estén enfermos.

En qué consiste el ritual

Preparación: La víspera de San Juan, se seleccionan y rajan a hachazos tantos robles jóvenes como participantes haya, abriendo una hendidura suficiente para pasar a una persona. L os vecinos se visten con atuendos inspirados en una fotografía de 1926 para recrear la tradición con fidelidad histórica.

Ceremonia: Comienza con una merienda popular cerca de la ermita de San Juan, seguida de una procesión al bosque de La Mosquera, entonando la salve de San Juan.

En el bosque, dos oficiantes, conocidos como “Juan” y “Pedro” (a menudo personas con esos nombres), pasan al niño (o adulto, en el pasado) desnudo a través de la abertura del árbol tres veces. Durante el proceso, recitan la frase: “Tómalo Juan, dámelo Pedro; herniado te lo doy, sano te lo devuelvo”.

Tras el paso, la abertura del árbol se cubre con barro y se venda, dejando que cicatrice durante un año. Si el árbol sana, se cree que el participante también lo hará.

Los participantes que sanan deben regresar al año siguiente en agradecimiento; si no, tienen dos oportunidades más en noches de San Juan posteriores.



Recuperación del rito

Cese y olvido: El ritual dejó de practicarse alrededor de 1960 debido a la despoblación de la Bal d'Onsella y la venta de árboles que afectó al bosque de La Mosquera. Solo se representó una vez entre 1960 y 2004, en 1970, para el documental "Navarra. Las cuatro estaciones" de los hermanos Caro Baroja.

Impulsor: En 2004, Pascual Plano Buey, vecino de Lobera, recuperó la tradición para una grabación del etnógrafo aragonés Eugenio Monesma, quien buscaba documentar oficios perdidos y tradiciones para una serie de programas. Plano investigó con la ayuda de mayores del pueblo, como Clemente Sanz, Miguel Martín y Alejandra Martínez, y recopiló información de fuentes como el libro de Violant i Simorra.

Consolidación: En agosto de 2004, se fundó la Asociación Cultural Sesayo, liderada por Plano, con el objetivo de preservar esta tradición. Desde 2004, el rito se celebra anualmente (excepto en 2020 por la pandemia) con la colaboración del Ayuntamiento y los vecinos. Desde 2016, el rito está incluido en la guía de recreacionismo histórico de la Diputación Provincial de Zaragoza (DPZ)

En enero de 2024, coincidiendo con el XX aniversario de su recuperación, María Nogueras, Doctora por la Universidad de Zaragoza con la especialidad en Patrimonio Cultural Inmaterial solicitó a la DGA, en nombre de la Asociación Cultural Sesayo, la declaración de Bien de Interés Cultural Inmaterial (BICI) para el Rito del Herniado que en estos momentos está pendiente de resolución

Centro de interpretación: El Centro de Interpretación del Rito del Herniado se encuentra ubicado en la Ermita de San Juan y ofrece recursos para comprender esta tradición única. Desde su inauguración en 2012, el centro ha funcionado como un espacio dedicado para conocer el "Rito del Herniado" a través de una exposición permanente que incluye fotografías históricas y materiales audiovisuales que muestran diversas grabaciones del ritual a lo largo de los años

Curiosidades y relevancia

Singularidad: Lobera de Onsella es el único municipio de España donde se conserva este rito, tras la desaparición en 2019 de un ritual similar en Manacor (Baleares). Este rito es un patrimonio etnográfico vivo, destacado por su fusión de naturaleza, magia y fe.

Impacto cultural: Atrae a visitantes de la comarca, otras regiones e incluso Francia, impulsando el turismo sostenible en la Bal d'Onsella.

Evidencia de eficacia: Aunque hoy es más simbólico, hay testimonios locales de curaciones en el pasado, lo que alimentaba la fama del ritual.

Adaptaciones: Actualmente, los bebés participantes están sanos, y el rito funciona como una "presentación" de los recién nacidos de descendientes del pueblo durante el año.

Así describe el Rito del Herniado de Lobera de Onsella el etnólogo Ramón Violant i Simorra en su libro El Pirineo Español

En el terreno de los ritos médicos de la noche de San Juan, destaca en la comarca la tradición del " paso del herniado ", un ritual que consiste en pasar a un niño herniado a través de un tronco de árbol rajado al efecto. Esta práctica tiene su ejemplo mas famoso en Lobera de Onsella. Después de analizar distintos rituales de este tipo en Cataluña y Aragón, Lobera es el pueblo " *donde este viejo rito se conserva en toda su pureza y se practica con mayor y mas solemne aparato* ". Veamos cómo explica el ceremonial el famoso etnógrafo catalán:



EL RITO DE PASO EN LOBERA DE ONSELLA (Zaragoza). — La presente fotografía fue obtenida el año 1926 en el bosque sagrado de Lobera, la noche de San Juan. El Juan y el Pedro, oficiantes tradicionales de esta liturgia popular, han sido sorprendidos en el momento en que pasan un niño herniado por la raja de un roble. La escena tiene una fuerte emoción de rito. Un aire de silencio, de pasmo religioso, parece presidir la ceremonia mágica. Si no supiésemos que se trata del fogonazo del magnesio, diríamos que estas gentes, de rostros duros y cetrinos, abren sus ojos al milagro de la noche maravillosa por excelencia.





